

ISTITUTO PIA SOCIETÀ  
FIGLIE DI S. PAOLO  
CASA GENERALIZIA  
Via S. Giovanni Eudes, 25  
00163 Roma  
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

En la enfermería de la comunidad “Divina Provvidenza” de Alba, a las 14 (hora local), el Divino Maestro ha tomado para sí y acompañado a las moradas eternas del Padre, a nuestra hermana

**COMINASSI GIOCONDA Hna. MARIA CANDIDA  
nacida en Cedegolo (Brescia) el 28 de enero de 1928**

Entró en Congregación, en la casa de Alba, el 1° de diciembre de 1942 a los catorce años de edad, trayendo como dote la riqueza cristiana y la laboriosidad del pueblo lombardo. Eran tiempos ricos en tanta pobreza pero también de hermosas y convencidas jóvenes deseosas de donar al Señor toda su vida. Leemos en una relación de la comunidad de Brescia: «Al inicio de los años Cuarenta, nuestro Instituto se ganó la estima de las autoridades, determinada por el comportamiento ejemplar de las hermanas. Quizás por esto tuvimos otros beneficios, también el florecimiento de vocaciones. Los sacerdotes, conociendo nuestro espíritu, nos mandaban con gusto a las jóvenes. En cuatro años entraron alrededor de treinta. Entre ellas, Gioconda Cominassi».

Después del tiempo de formación y la experiencia en el apostolado técnico, en mayo de 1945, al termino de la guerra, fue enviada a Pavía para dedicarse a la misión itinerante. Luego se trasladó a Roma para el noviciado que, concluyó con la primera profesión, el 19 de marzo de 1947, para la fiesta de San José. De joven profesa se dedicó, con verdadera pasión, a la “propaganda”, en las comunidades de Novara y Turín. En 1959, fue trasladada a Lugano para continuar la difusión del Evangelio en los valles suizos.

En 1967 iniciaba, en Salerno, su ministerio como librerista. Escribía en aquellos años a la superiora provincial: «En cuanto al trabajo hago con gusto lo que mandan hacer. No deseo ser exclusiva para un trabajo determinado sino disponible para todo ...». La vida de esta querida hermana se ha caracterizado por su docilidad, por una gran bondad, delicadeza, simplicidad y por el deseo de ponerse por entero al servicio de las hermanas y de la misión.

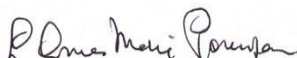
Con su habitual disponibilidad y amabilidad, en 1974 fue a Foggia para desarrollar el servicio de superiora local y al finalizar, regresó a la tierra de la Campania para desarrollar la misión en las librerías de Nápoles y Salerno. Sintonizaba fácilmente, con el carácter abierto y alegre de ese pueblo, haciéndose pequeña con los más pequeños y acogiendo en el centro apostólico, con su sonrisa habitual a toda categoría de personas. En 1993, se integró primero en la comunidad de Campobasso y luego en Massa, Domodossola y Mestre para continuar desarrollando el ministerio de la proclamación de la Palabra.

Desde 1999 se encontraba en Alba, en la comunidad “Divina Provvidenza” donde se ha donado, día tras día, por casi veinte años, con la sonrisa en los labios y mucha dulzura, en el apostolado técnico, especialmente en la máquina plegadora, en las tareas del comedor y en la acogida a los huéspedes. En Casa Madre, ha vivido en cotidiana fidelidad, en un profundo espíritu de oración que llenaba de sentido y de alegría su incansable entrega. Gozaba especialmente cuando la llamaban a servir en el comedor a los sacerdotes de la parroquia, a menudo invitados de la comunidad, poniendo toda la atención y benevolencia para que cada uno se sintiera acogido como en su propia casa.

En los tres últimos años, pasados en la enfermería de la comunidad de Alba debido a diversas patologías ligadas a la ancianidad, ha continuado irradiando paz y una profunda transparencia de vida. Serenamente esperaba la venida de su Señor y Maestro. Ayer por la tarde, todavía vigilante, ha recibido con reconocimiento y fe la unción de los enfermos y la bendición “in articulo mortis”. Ahora estaba lista para cruzar el umbral de la vida eterna y recibir el premio prometido a los buenos apóstoles.

Con profunda gratitud, la confiamos entre los brazos de la Virgen María, Reina de los Apóstoles, para que la conduzca a la plenitud de la vida nueva, en el reino de los santos. Con afecto.

Roma, 12 de mayo de 2020.

  
Hna. Anna Maria Parenzan